

¿LETONIA? ¿QUÉ LETONIA SR. OLLI REHN?

Vicenç Navarro

Catedrático de Políticas Públicas. Universidad Pompeu Fabra, y

Profesor de Public Policy. The Johns Hopkins University

28 de agosto de 2013

El Sr. Olli Rehn, vicepresidente de la Comisión Europea y encargado de los temas económicos y monetarios, en sus observaciones recientes sobre España, indicó que España tenía que seguir el modelo irlandés y el de Letonia, a los cuales ponía como ejemplo de cómo salir de la recesión. Su recomendación de que los salarios deben bajar un 10% más de lo que han bajado estaba basada en su lectura de lo que había ocurrido en aquellos países. Tengo que admitir que incluso para los estándares de confusión, cuando no cinismo, a los que nos tienen acostumbrados los dirigentes de la Troika (la Comisión Europea, el Banco Central Europeo y el Fondo Monetario Internacional), las declaraciones del Sr. Rehn baten el récord, pues los datos muestran que la aplicación de las políticas de devaluación doméstica (que quiere decir bajar los salarios para hacer la economía más competitiva) ha sido un auténtico desastre en

aquellos países. Ronald Janssen en su artículo "Can Spain Achieve What Ireland And Latvia Did?" muestra claramente el tamaño de dicho desastre. Veamos los datos.

Desde que se inició la crisis financiera (2007) Irlanda perdió el 15% de sus puestos de trabajo y Letonia un 20%, unos porcentajes iguales, cuando no más elevados, que los de Grecia, España y Portugal. Pero Janssen muestra que la destrucción de puestos de trabajo es incluso mayor si se mira la destrucción por tipos de puestos de trabajo. Pues bien, a principios de 2012 Irlanda había perdido algo más de un 20% de los trabajos a tiempo completo y Letonia cerca de un 30% del mismo tipo de trabajo, porcentajes más elevados incluso de lo que había ocurrido en la mayoría de países periféricos. Esta elevada destrucción de los mejores puestos de trabajo creó un problema económico tremendo. En Letonia, por ejemplo, los años 2007-2009 vieron la mayor caída de PIB en el mundo (sí, ha leído bien, en el mundo). Desde 2007 a 2009 el PIB cayó en picado perdiendo un 24% de su valor, y su desempleo subió rápidamente, pasando de un 5,3% en 2007 a un 20,5% en 2010. En realidad, el desempleo hubiera sido incluso mayor si la juventud no hubiera dejado el país. Un 10% de la fuerza de trabajo, la mayoría jóvenes, se fueron de Letonia.

Esto es lo que el Sr. Olli Rehn está desando para España. Y todo este sacrificio por nada. En realidad, la leve recuperación actual (que Rehn presenta como gran éxito), no se debe en nada a la devaluación doméstica. Todo lo contrario, dicha devaluación doméstica ha contribuido todavía más al colapso de la economía. Mientras, la competitividad, objetivo de la devaluación, no mejoró, pues las exportaciones, como bien muestran Mark Weisbrot y Rebecca Ray en su informe *Latvia's Internal Devaluation: A Success Story?*. CEPR 2011, apenas variaron. En realidad, la ligera recuperación fue motivada por la reversión de las políticas fiscales, resultado del agotamiento y cansancio de la población hacia las políticas de austeridad y bajos salarios, forzando al gobierno a interrumpirlas. La respuesta fue casi inmediata.

Y esto es lo que los países deberían hacer. Rebelarse y hacer lo opuesto a lo que dice la Comisión. Olli Rehn o no sabe de lo que habla (lo cual es probable que sea cierto) o es de un cinismo extraordinario. Y lo mismo en cuanto a la Sra. Lagarde, del FMI, que también ha aplaudido las políticas de austeridad llevadas a cabo por el gobierno en Letonia, y que han provocado un mayor desastre económico en aquel país.